

PLAZA PUBLICA

El Caso de los "Juniors" Métitos Propios y Ajenos Los Políticos de Vocación

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

(VIENE DE LA PRIMERA PAGINA)

gato contra la idea de desprestigiar a quienes serán diputados en la próxima legislatura y tienen además un padre famoso en la política mexicana. El asunto resulta de evidente interés y vale la pena decir una palabra sobre el particular.

Sobre todo en la época del alemanismo, cuando comenzó a hablarse de los 'cachorros de la revolución', el juniorismo se hizo una práctica viciosa entre nosotros. Sin embargo, para tipificarla no basta el que se tenga el mismo nombre que el padre, y que éste sea notorio. El verdadero 'junior', el que protagonizó una 'lacración' social que sigue vigente en nuestros días, es aquel que carece de merecimientos propios y, no obstante ello, obtiene toda suerte de favores y de canonjías, ya sea en la política o en los negocios privados.

Todo el mundo recuerda las frases sacramentales de los juniors: '¿no sabe usted con quién está hablando? ¿no sabe usted quién es mi padre?'. Tras la mampara paterna se escondía, así, una permanente inutilidad. (El montón de funcionarios que en el sexenio anterior no llegaba a los treinta años, o apenas los había pasado recientemente, hizo que durante esa época se alterara el chiste. Entonces algunos venerables señores alardeaban diciendo 'pero, ¿es que no sabe usted de quién soy padre?').

En cambio, hay personas que al margen de provenir de una familia notable han sabido abrirse paso por sí mismos. No es falso que un padre con relaciones y conocidos en la política facilite el acceso de sus vástagos a la misma actividad. Hasta es natural, al contrario, que una vocación como la política se adquiera en las mesas del comedor durante las reuniones del padre con los amigos, o en las salas de la casa, cuando se escucha discutir los sucesos en que los interlocutores están involucrados.

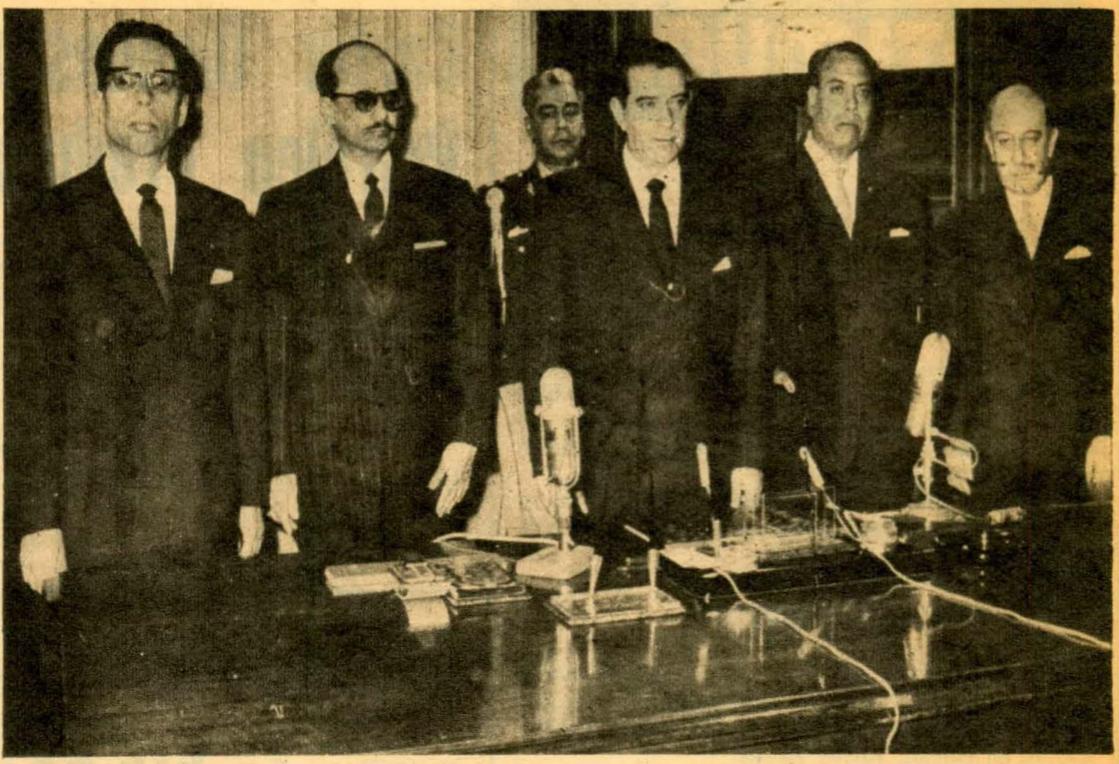
En esas condiciones sería absurdo negar a los políticos la oportunidad de sólo porque sus padres o participar en esa actividad

sus tíos, o sus abuelos han estado también en ella. Cuando las posibilidades de la permeabilidad social se reducen, y sólo los descendientes de las grandes familias tienen acceso a los cargos públicos, como si fuera un patrimonio exclusivo de ellas, como acontecía en la Roma de los patricios, entonces sí se olfatea un olor dinástico que debiera resultar insostenible. Pero cuando junto con los descendientes de los políticos afortunados pueden estar en la política otros que carecen de antecedentes familiares, entonces hay que ver el asunto en su verdadera dimensión.

En el caso particular de los diputados con apellidos conocidos hay que hacer notar que son, en primer lugar, pocos en número. Evidentemente el parentesco ha contado entre los ingredientes principales para cocinar el pastel de la Cámara. Varios de ellos, por lo demás, hicieron una carrera pública antes de ahora, y es una evidente prolongación de tal carrera el que ahora ingresen o regresen —como es el caso de Tulio Hernández— al Congreso.

En otros casos, como el del propio Moreno Sánchez en relación con su hijo, hasta podría pensarse que un apellido notable 'desayuda' en vez de servir. Hay que recordar que Moreno Sánchez ha tenido una carrera muy peculiar dentro del sistema político mexicano. Sus primeras armas políticas las hizo en la oposición, cuando era uno de los más fogosos militantes del vasconcelismo. Muchos años después, en vista de su entrañable amistad con otro vasconcelista don Adolfo López Mateos, retornó a la política, por la vía del periodismo primero y luego directamente. Fue en el sexenio 1958-1964 el dirigente del Senado y allí acabó su estrella política personal.

Enfrentado desde temprano con quien resultó sucesor de López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz, don Manuel se retiró como Cincinnati, a labrar sus tierras. Unos cuantos años después



LA FOTO corresponde a los tiempos de Moreno Sánchez que comenta PLAZA PUBLICA. Es un acto al que asistieron los tres poderes: con el Ejecutivo (López Mateos) vemos al poder judicial (Guzmán Neira) y el legislativo (el ya citado Moreno Sánchez). Además, los secretarios de Gobernación, Díaz Ordaz, y de Relaciones Exteriores, Manuel Tello. (24-enero 1959).



OTRA GRAFICA del archivo de CINE MUNDIAL de esa época. Se tomó la foto al mediodía en un palco de la plaza "El Toreo", en un festival taurino que organizó Justo Sierra. Vemos (izq. a der.) a Humberto Romero, Alfredo del Mazo, Tello, López Mateos, Díaz Ordaz y Moreno Sánchez. (2-septiembre 1961).

de su abandono de la política activa volvió a la escena pública, como escritor de notables artículos en 'Excelsior', mismos que luego sirvieron para componer un pequeño volumen en que analiza y enjuicia con rigor, y con conocimiento de quien ha estado dentro, los mecanismos de nuestra política. Muchos capitostes del sistema le cobraron ojeriza. Y aunque es posible que él mismo haya contado entre los personajes invitados a ser diputados que rehusaron aceptar, lo cierto es que para efectos públicos sigue marginado del sistema. De modo que su hijo Héctor hasta pudo haber contado con el factor negativo de ser hijo de quien es. Y a mucha honra, como el propio don Manuel dice de otra persona.

